



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/47/66

S/23350

2 de enero de 1992

ESPAÑOL

ORIGINAL: ARABE

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo séptimo período de sesiones

DECLARACION DE LA ASAMBLEA DE JEFES DE ESTADO

Y DE GOBIERNO DE LA ORGANIZACION DE LA

UNIDAD AFRICANA SOBRE EL ATAQUE MILITAR

AEREO Y NAVAL CONTRA LA JAMAHIRIYA ARABE

LIBIA POPULAR Y SOCIALISTA REALIZADO POR

EL ACTUAL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS

EN ABRIL DE 1986

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo séptimo año

Carta dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios
interino de la Misión Permanente de la Jamahiriya Arabe Libia
ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta que le dirige el Secretario del Comité Popular de la Oficina Popular de Enlace con el Exterior y Cooperación Internacional relativa al anuncio del Presidente de los Estados Unidos de América de renovar las sanciones económicas contra la Gran Jamahiriya.

Le agradecería que se sirviera hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema titulado: "Declaración de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana sobre el ataque militar aéreo y naval contra la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista realizado por el actual Gobierno de los Estados Unidos en abril de 1986", y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ali Sunni MUNTASSER
Representante Permanente Adjunto
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Carta dirigida al Secretario General por el Secretario
del Comité Popular de la Oficina Popular de Enlace con
el Exterior y Cooperación Internacional

El Presidente de los Estados Unidos de América ha tomado la decisión arbitraria de renovar las sanciones económicas contra Libia sobre la base de que dicho país "fomenta el terrorismo".

La Oficina Popular de Enlace con el Exterior y Cooperación Internacional considera que esta decisión representa una escalada de las medidas ofensivas y un intento deliberado de perjudicar al pueblo libio y obstaculizar su desarrollo económico y social. También considera que la medida es incompatible con los principios del derecho internacional, los propósitos de las Naciones Unidas y las relaciones entre los Estados.

En momentos en que han mejorado las relaciones internacionales y se ha reducido la tirantez, en que naciones y pueblos procuran resolver las diferentes controversias por medios pacíficos y tratan de lograr una cooperación económica fructífera entre los diversos Estados y comunidades políticas y económicas, esta decisión de los Estados Unidos no representa una manera correcta de resolver los problemas que afligen al mundo de hoy, que aspira a la seguridad, la paz y el desarrollo.

Ahora más que nunca se exhorta a las Naciones Unidas a que actúen de modo resuelto para poner coto al uso de presiones encaminadas a causar hambre a los pueblos y a amenazar su seguridad. Estas medidas son incompatibles con el párrafo 3 del Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas, en que se insta a la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos. Asimismo, contradicen el párrafo 1 del Artículo 33 de la Carta, que dispone que las partes en una controversia cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, ante todo, mediante la negociación, la investigación u otros medios pacíficos y no mediante presión o coerción económica o política, según se destaca en el artículo 32 de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, aprobada por la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones de 1974. En virtud de esa Carta, ningún Estado podrá emplear medidas económicas, políticas o de ninguna otra índole, ni fomentar el empleo de tales medidas, con objeto de coaccionar a otro Estado para obtener de él la subordinación del ejercicio de sus derechos soberanos. Además, las medidas tomadas por los Estados Unidos son incompatibles con las resoluciones de la Asamblea General en que se pide a los Estados industrializados que se abstengan de ejercer coerción política mediante la imposición de instrumentos económicos encaminados a lograr cambios en los sistemas económicos y sociales de otros países, así como en sus políticas internas o exteriores.

Al señalar a su atención, y a la de la comunidad internacional, la gravedad de estas medidas coercitivas deliberadas contra el pueblo árabe libio, en abierta violación de todas las cartas y convenios internacionales, confiamos en que tome usted todas las medidas pertinentes que estén a su alcance en virtud de los poderes que le han sido conferidos.

(Firmado) Ibrahim Muhammad BISHARI
Secretario del Comité Popular de la
Oficina Popular de Enlace con el
Exterior y Cooperación Internacional
